

Jóvenes Vertiente el Frente, la Vertiente, la renovación generacional y más

Esta entrevista a jóvenes de la vertiente fue realizada por unomásuno mientras preparaban el "Encuentro Nacional de los Jóvenes Vertiente", con un documento para llevar propuestas concretas para el Congreso de la V..

EL RELEVO SE PREPARA

¿Cómo debe ser construída la línea política de la Vertiente?

-A nuestro entender, la ideología y línea política de la Vertiente, no puede ser construida desde un único espacio y entre unos pocos, sino que tiene que surgir del aporte y la síntesis de la discusión de todas las visiones que integran la organización política.

¿Cuál debe ser el programa político (de la VA), que le propongamos a la sociedad?

-El programa debe ser el camino que tomemos todos los vertientistas y tiene que servir de guía a los compañeros que tengan responsabilidades en el gobierno. No puede ser utilizado sólo como un "producto" que se "vende" para las elecciones. Es por este motivo que los distintos aportes programáticos que realizamos están dirigidos a la construcción de una sociedad más justa e igualitaria.

Hablan en el documento del objetivo del cambio.

-Sí, reconocemos que vivimos en una sociedad capitalista, eso no es noticia, pero también estamos convencidos que hay que cambiarla y para eso hay que correr más riesgos. Tenemos que cuestionarnos día a día, al igual que Mafalda, "¿no colaboramos a diario con esta barbarie?", ¿no somos cómplices de las injusticias que hay en el mundo? El objetivo sigue siendo que las injusticias que hay en este mundo tienen que ser eliminadas de raíz, no podemos aspirar a menos que eso.

RENOVACIÓN GENERACIONAL

¿Cómo se genera un cambio generacional?

-Entendemos que si ni bien el recambio generacional no es garantía de cambio y de actualización ideológica, es imposible generar un cambio sin que esto se produzca. Para buscar este objetivo, tenemos que pensar y re-pensar sobre las formas de participación actual y sobre las nuevas formas de participación, con el objetivo de ser inclusivos en nuestras propuestas y no separatistas de las nuevas generaciones.

Para nosotros un militante de la Vertiente es alguien que piensa en el bien de la organización, más allá del tiempo que le pueda dedicar.

También entendemos que es importante que quede claro que es en definitiva el trabajo político, ya que muchas veces se restringe a participar de una reunión o a pintar un muro que dice "NO PAGAR LA DEUDA EXTERNA". Para nosotros, tomar un vino en una esquina y dialogar con amigos acerca de la vida, la sociedad y el mundo, o cantar en una murga o en una banda de rock como La Renga, es naturalmente una forma distinta de "hacer política".

Adaptándose a los cambios tecnológicos...

-En ese sentido, las nuevas tecnologías tienen que ser herramientas para la construcción de la organización política y no un obstáculo. Dejar afuera a las nuevas tecnologías es estar un paso atrás de lo que en un futuro va a ser una organización política. Ya hay antecedentes a lo largo del mundo de la gran ventaja en cuanto a la construcción e intercambio de pensamientos acerca del mundo en el cual vivimos utilizando estas herramientas.

EL FRENTE Y EL MILITANTE DEL MES

Cambiamos de tema y pasemos al análisis de cómo ven la estructura del Frente Amplio.

-Es evidente que la estructura del Frente Amplio está envejecida y que esto se vuelve cada vez más obvio a medida que miramos los escalafones más altos de la estructura.

Con esta realidad, la capacidad de generar cambios en la misma se vuelve cada vez más difícil ya que muchas veces se defienden chacras personales de micro-poder y cualquier cambio es entendido como una amenaza.

¿Es la estructura que hay que cambiar?

-Tenemos una estructura que no se adapta a los compañeros, sino que los intenta amoldar y adaptar a las mismas. Muchos llamarían a esto socialización, mientras que esto en realidad se llama conservadurismo, eso de pensar que "el error no es la estructura, sino las personas que participan en la misma que no se comprometen". Tenemos que tener una estructura que se adapte a las nuevas formas de participar y no una estructura conservadora que exija que participemos 23 horas por día y si llegamos a faltar un día nos pasan factura. Esto de participar 23 horas por día y pintar diez muros por noche, solo lo puede hacer el "militante ideal", una persona que no tiene una vida personal, a quien cumpla esto lo podemos poner en una foto en el local central con la consigna del "militante del mes". Ya no existe un militante que milite tanto tiempo, porque al militante que le tocaba esa tarea creció, se puso un traje, trabaja, tuvo hijos y se adaptó a la sociedad.

¿Cómo participan los jóvenes?

-Y para nosotros los jóvenes es mucho peor de lo que parece. Hoy en día que la participación de los jóvenes es cada vez menor, no podemos darnos el lujo de limitar la participación de los jóvenes a lo que pueda ofrecer el comité de base o la reunión semanal de las agrupaciones. Hay que entender que hay jóvenes que no les pinta, ni les va a pintar participar de reuniones que en muchos casos pueden durar varias horas de trabajo, pero que si les puede pintar involucrarse y aportar desde otro lado, haciendo una tarea política que puede llegar a ser mucho más productiva que esa reunión específica.

Son cosas de Jóvenes...

-Es importante entender que los jóvenes tienen sus propias inquietudes, así como los jóvenes de otras épocas tenían sus propias preocupaciones, y además esta bien que así sea para no estancar la construcción de la izquierda y de la sociedad en su conjunto.

¿Cuáles son sus preocupaciones?

-Las preocupaciones de los jóvenes no son ni más ni menos importantes que las preocupaciones del resto de la sociedad, pero sin embargo cuando tiramos un tema sobre la mesa, la izquierda siempre plantea que ese tema no es prioritario, y que lo prioritario pasa por lo económico, por la pobreza y por la distribución de la riqueza.

No vamos a negar la importancia de estos temas y de muchos otros temas que hacen a lo material por que trabajemos temas de mayor interés juvenil. Sin embargo, entendemos que la izquierda no puede quedarse con simplificar los problemas de la sociedad a temas únicamente materiales. Entendemos que para cambiar la sociedad es necesario no solo trabajar en éstos, sino también en cambios culturales de fondo. Plantearse entrar en una discusión del estilo de que esta primero la economía y luego la cultura es ridículo desde todo punto de vista.